

(UN RAYO DE SOL)

Fernando Tejada

Nacimos de la misma semilla,
tirada al viento del Sur
por nuestros antepasados,
entre el volcán y la sierra...

Y separados por el tiempo
y la distancia,
me llegó tu vida un día
y entró, como una sinfonía de pájaros,
enloqueciendo mi corazón que dormía.

Te quise con la velocidad del viento
y te abracé
para no soltarte nunca.
Pero tu cuerpo era de niebla
pasajera,
que siguió su camino implacable...
Y mi corazón, quedó abierto y con frío.
Mis besos, se quedaron
sin el ansia de tus labios
y mis manos,
acariciaron sólo un sueño,
porque sólo un sueño
fue lo que tuve
y la alegría, que llegó contigo,
se fue como una ilusión.

Y sin saber por qué,
nuestro mundo
se inundó de lágrimas
y nuestro sol,
se apagó de un soplido.
Se fueron las estrellas

y dejaron la noche vacía
y quedó el dolor oscuro
y el llanto que llovía,
hizo la tierra más fría.
Mi alma, quedó navegando
como un barco perdido
en un océano infinito,
sin puertos ni faro...

Y mi amor te quedó queriendo
y yo sigo soñando mis sueños
y por la mañana, al alba,
tu lo sabes,
te llegará mi amor
como un rayo de sol
y sentirás en tu rostro,
el rocío fresco
que cae como un beso,
que viene de lejos
a quedarse para siempre
en tus labios...

